

SIGNIFICACION TEMATICA EN LOS GRABADOS DE MIGUELA VERA

Por

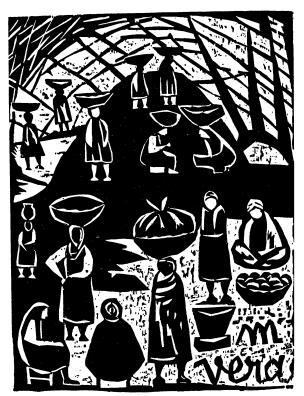
EDUARDO RAÚL STORNI

En Miguela Vera coinciden dos circunstancias que otorgan a su arte un doble valor expresivo: el rigor de una técnica que va depurando en su constante quehacer, y la significación temática que mantiene unida a la artista con una tradición que valoriza su mensaje, en cuanto al contenido humano que surge de sus vivencias.

Cada incisión alcanza, de tal modo, en las maderas de esta laboriosa grabadora, un sentido bien definido, desde que es estimulada por un sentimiento que va corporizando, en equilibradas composiciones, su acendrado apego a seres y cosas de su tierra natal. Pero si bien su imaginación se manifiesta plenamente a través de la evocación de una realidad circundante que ha herido hondamente su sensibilidad, lo representativo queda siempre supeditado a una exaltación pura y ordenada de los valores estéticos.

Tipos y escenas de la vida del pueblo paraguayo, trascienden de esta manera a través de sus trabajos, aleanzando validez como signos de un mundo pleno de singulares contingencias sociales.

Paraguaya de origen y radicada desde hace varios años en Santa Fe, Miguela Vera estudió con singular vocación, concurriendo a las Escuelas Municipal de Arte y Provincial de



Artes Visuales y siguiendo luego cursos especiales con los artistas Herrero Miranda y López Claro.

Pero el grabado hincó hondo en su sensibilidad y bien pronto fue su más auténtico lenguaje plástico. Y enriqueciendo entonces su técnica con procedimientos más directamente efectivos, aunque sin desechar las medias tintas y los matices intermedios, buscó afirmar lo significativo mediante un dibujo de rasgos vigorosos.

Un fuerte afán de comunicación la conmueve. Y el mundo de forma y contenido que dejó en su patria, impelida por circunstancias fortuitas, recobra vida mediante sus xilografías realizadas sin prejuicios conceptuales. Son imágenes que recrean su visión lejana y plasman un universo lleno de sugestión, contribuyendo el collage, en muchos de sus trabajos, de modo especial, a una mayor riqueza de matices.

En toda la obra de esta artista está latente, como una corriente subterránea que alimenta la raíz de su rica vena visual, una quieta nostalgia, una cálida tristeza embargada de sustaneia metafísica, estimulada por una acuciante conciencia frente a la realidad de un mundo desequilibrado que se repliega en su espíritu y estremece su imaginación creadora.

En Miguela Vera priva un sentido amplio, no alejado del realismo, sino abierto a las más puras vibraciones de un arte que aspira a conciliar los nuevos medios expresivos con la eterna condición humana del artista. Y en sus últimos trabajos nótase una disposición a la síntesis, que otorga a sus grabados una significación más pura. Los elementos compositivos alcanzan un orden de escala mural y la búsqueda del color —en algunos de ellos— asocia nuevas resonancias expresivas a su ya rico vocabulario plástico.



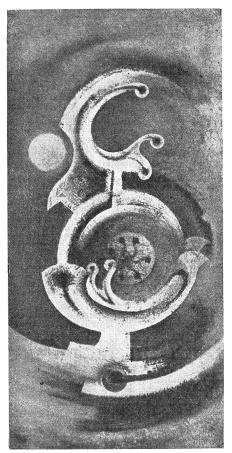
EVALUACION DEL AÑO PLASTICO EN ROSARIO

Por

LUJÁN CARRANZA

La primera exposición pictórica de este año 1967, no se realiza, como podría suponerse, en alguna sala de arte de la ciudad, sino en el aula magna de la Facultad de Ciencias Económicas, como "actividad cultural complementaria", en un ciclo organizado por el Departamento de Extensión Universitaria de Rosario. Se inaugura el día 17 de Febrero con la presencia de cinco pintores jóvenes: Abel Rodríguez, Marisa Ramaccioni Arias, Delfina D'Alessandro, Mario Marega v Raul Conti.

Las galerías comerciales inician sus actividades, algunas en Marzo y la totalidad en Mayo. Tenemos visitas ilustres, expositores noveles, las inevitables mediocridades y las consabidas muestras de los consagrados por la crítica y los coleccionistas. Ottmann, Vanzo, Uriarte, entre otros, nos dan la pauta de un trabajo incesante, sin treguas. Señalamos la visita de un mejicano —que llega a Rosario por mediación amistosa del pintor Raúl Dominguez—: David Pimentel y la apertura, en Abril, de Galería del Litoral, fundamentada en Rosario, funcionando en Buenos Aires y que nace con la plausible intención de promocionar valores jóvenes. Gustavo Cochet expone antes de su prolongado viaje por Europa. Sale al exterior Ardelio Calógero bien conocido por su temática



"Otros cambios aun..."

MARIO MAREGA

paisajística. Cesáreo Bernaldo de Quirós nos regala su arte depurado. Otton Ringer decide que sea nuestra ciudad la destinada a mostrar sus últimas obras, mientras él busca en su Alemania natal, reencontrarse con sus más puros afectos. Nilda Piedrabuena, excelente artista rosarina, decide abandonar su timidez y mostrarnos su obra, sensible, equilibrada y de genuino valor formal.

Se realiza el Primer Salón Anual de pinturas "Litoral" organizado por un canal televisivo y resultan premiados: Herrero Miranda, Ballesteros, Baumann, Ottmann y Ventresca. Se premia a cinco rosarinos y se "promociona" a tres jóvenes y se convulsiona el ambiente. Se agrede gratuitamente a los jurados y se lesiona una generosa iniciativa.

Bruno Venier, Primaldo Mónaco, Raúl Soldi y Anita Payró vienen a Rosario, exponen, son admirados y nos dejan alguno de ellos -especialmente Soldi con sus conferenciasuna saludable lección. De los elementos nuestros, destacamos la presencia de María Rosa Fiorino (recientemente laureada en Mar del Plata) con una exposición de gran riqueza conceptual y profunda subjetividad. Edmundo Giura con grabados muy personales y la presencia de Carlos Aischlimann con un paisaie poético, auténticamente ingenuo y de indiscutible valor plástico. Enrique Pettinaroli abordando a la naturaleza con sus innatas condiciones de poeta del paisaje. Llega también Me Grech con una muestra que ratifica su fecunda trayectoria. Hugo Padeletti con una "serie de las esfinges" donde nos colma de eso que solicitamos reiteradamente: originalidad. Marisa Ramaccioni Arias expone con gran suceso, acusando "técnica, habilidad, sensibilidad de la visión y un sentimiento depurado en el dominio de la psicología de la forma". Se hace acreedora en este año, al primer premio del XIII Salón de Arte Moderno, que organiza la institución cultural Amigos del Arte.

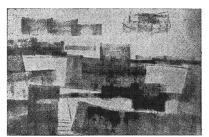
Se abre en la Estación Fluvial (en la "Semana de Rosario") la Primera Muestra de Pintura Zonal, paralela a la

Primera Feria de la Artesanía Popular del Litoral y al Primer Encuentro de Folklore del Litoral, organizados por el Departamento de Extensión Universitaria Sección Rosario. Exponen: Raul Dominguez ("Islas del Charigüé"); María Rosa Fiorino ("Barrio República de la Sexta"); Ambrosio Gatti (Barrio "Saladillo") y Roberto Riqué (Barrio Las Delicias) y dos invitados especiales de Santa Fe: Matías Molinas y Supisiche.

Hay una muestra de "pintores rosarinos" (Correale, Dominguez, Prevosti Soto, Lospenal, Gatti, Riqué y Washington Pérez y Marquez. Se realiza el IV Salón Anual de Socios Activos de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos de Rosario. Los jóvenes vanguardistas de la ciudad, le llevan una arremetida al Museo Municipal de Bellas Artes "Juan B. Castagnino" y en algunos otros lugares. Hasta el momento no han demostrado sus valencias, si bien continuan sus experiencias objetistas (con más empeño que acierto) actitud que los honra por reiterada y persistente.

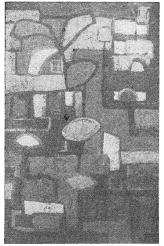
Esto es a grandes rasgos la ctividad plástica de la ciudad. Se cerró una sala de exposición y otra reduce su área. Los Salones de Artes Visuales se organizan en nuestra provincia. En Rafaela, en el Primer Salón Regional de Artes Visuales, los rosarinos dejaron la impronta de su calidad: primer premio cerámica (Delfina D'Alessandro); pintura (Ballesteros); dibujo (Manuel Martinez).

En general, es un balance que no arroja superávit como en otros años, pero tampoco acusa un déficit muy pronunciado. Un poco menos de apuro en los que se inician, un poco más de mesura en los que han llegado y el año 1968 puede darnos una visión más reconfortante.



"Suburbio"

NILDA PIEDRABUENA



"Paisaje"

DELFINA D'ALESSANDRO